

Raúl Prebisch: del ciclo económico al desarrollo económico

Anne-Sophie Savignat*

Se puede dividir la biografía de Raúl Prebisch¹ en tres etapas distintas. La primera etapa es la época de Prebisch al servicio de la República Argentina. Desde su entrada en la Universidad de Buenos Aires en 1919 hasta su salida del Banco Central de la República Argentina, Prebisch asumió diversos cargos : subsecretario de Hacienda, representante del gobierno argentino en la Conferencia Monetaria y Económica Mundial (1933) o en los acuerdos Roca-Runciman (1933), consejero de los ministros Federico Pinedo y Luis Duhau. Propuso dos proyectos de creación de un Banco Central y, finalmente, asumió el cargo de primer gerente del BCRA entre 1935 y 1944.

La segunda etapa de su vida empezó cuando dejó su cargo de gerente del BCRA por unos desacuerdos con el general Perón. Empieza una nueva fase que culminará en 1949 cuando se encargará de la CEPAL. Así, llega a ser líder carismático de América Latina.

Por fin, una última etapa sería su entrada en la UNCTAD, pasando así de defensor de los intereses de América Latina a portavoz del Tercer Mundo.

* Dra. de la Universidad de Cergy - Pointoise.

1. Enrique García Vásquez, *Obras de Raúl Prebisch*, Fundación Raúl Prebisch, vol. 3, p. VII-VIII. Por su parte, Prebisch estima que se puede dividir su obra en cinco etapas: 1) Después de 1943, cuando sale del BCRA; 2) En la CEPAL hasta el final de los años cincuenta; 3) Al final de los años cincuenta, las críticas de las políticas en la CEPAL; 4) En la UNCTAD a partir de 1963 y 5) Cuando se puso a cargo de la *Revista de la CEPAL*. Así, ignora la parte anterior a 1943 ya que, en aquella época, no estudiaba el desarrollo económico. Véase R. Prebisch, *Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo*, 1986.

Habría una ruptura entre las dos primeras etapas. En efecto, se puede poner de relieve en el pensamiento del Raúl Prebisch "argentino" un hilo conductor : los ciclos económicos, mientras que en la CEPAL se considera que estudia el desarrollo económico. ¿Cómo pudo pasar de los estudios del ciclo económico argentino a las teorías del desarrollo económico de América Latina? A primera vista, la respuesta no es tan evidente. En efecto, en aquellos tiempos, Argentina podía parecer un país muy distinto de sus vecinos latinoamericanos. Prebisch, por ejemplo, llamó a Buenos Aires "el París de Sudamérica".² Así, Argentina no estaría tan retrasada como los demás países de América Latina.

En relación a esta visión de una Argentina privilegiada en comparación con sus vecinos, hay que decir que Prebisch no se interesó mucho por la región durante la primera mitad de su vida profesional. Habrá que esperar los años cuarenta para que tome un nuevo rumbo y torne portavoz de la región. Así, se podría decir que existe una ruptura en su pensamiento. Pero al leer sus escritos de aquel período, esta ruptura no es tan evidente. En efecto, sus estudios de los ciclos económicos están todavía presentes en sus primeros escritos en la CEPAL. Fue unos años más tarde cuando publicó su primer ensayo estructuralista.³ Por lo tanto, aquí, se presentará un repaso de estos años claves en el pensamiento de Raúl Prebisch. Se empezará analizando su teoría de los ciclos económicos, se seguirá estudiando las premisas de la teoría del desarrollo económico que se pueden poner de relieve en sus escritos al principio de los años cuarenta; y se terminará tratando de sus amistades latinoamericanas, que fueron sumamente importantes para que Prebisch se dedicara al desarrollo económico.

1. Los ciclos económicos en el pensamiento de Prebisch

Manuel Fernández López considera que Prebisch empezó a estudiar los ciclos económicos muy temprano, durante su formación en la universidad de Buenos Aires. Estima que fue en 1921, tres años después de su ingreso a dicha universidad, cuando Prebisch escribió sus primeros apuntes sobre los ciclos.⁴ Aquí no haremos un

2. R. Prebisch, "El problema de la tierra", Conferencia pronunciada en 1924 en Melbourne, en *Obras*, vol.1, p.380.

Otro ejemplo, en el informe de Keynes sobre un nuevo sistema monetario internacional, donde siete países obtendrían el importe máximo de "gold-notes", entre ellos Argentina. J. Maynard Keynes, "The means to prosperity", 1933, en *The collected writings of John Maynard Keynes*, vol.IX, p.360.

3. Hay que esperar el año 1961 para que Prebisch publique lo que nos parece ser su primer ensayo estructuralista: *El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria*.

4. M. Fernández López, "El ciclo económico argentino : estudios de Raúl Prebisch", p. 19. R. Prebisch, "Estudios sobre la moneda", 1921, en *Obras*, vol. 1, pp. 55-60.

estudio exhaustivo de su teoría sobre los ciclos económicos. Nos interesarán tres textos de Prebisch que nos parecen relevantes para entender cuál era su pensamiento antes de entrar en la CEPAL. Según nos parece, existe una continuidad en los dos primeros textos, que son "El ciclo económico y la política monetaria"⁵ y "La moneda y los ciclos económicos en la Argentina".⁶ "Teoría dinámica de la economía"⁷ es el último texto que queremos estudiar. Son los apuntes de una conferencia que dio en la Escuela Nacional de Economía de México en 1949, que presentan una teoría muy distinta. Al adelantarnos en el análisis, entenderemos por qué Prebisch parece olvidar sus teorías anteriores en esta conferencia.

1.1. Presentación de la teoría

"El ciclo económico y la política monetaria" fue un texto sumamente importante en su época. En efecto, es la primera representación del ciclo económico argentino. Además, es el primer ensayo sobre las políticas anticíclicas para un país periférico. Por otro lado, despertó el interés de los profesores de Harvard, como lo reconoció Prebisch en unas charlas con Mateo Magariños: "eso es (...) lo que se utilizó (...) en Harvard para explicar cómo el Banco Central argentino inició una real política anticíclica inspirada en principios distintos de los que podían regir en los centros."⁸

En este ensayo, Prebisch considera que existe una relación estrecha entre el ciclo económico argentino y el ciclo exterior. Eso se explica por el hecho de que Argentina es un país agropecuario que depende de las inversiones extranjeras. En otros términos, considera que el ciclo económico depende del volumen de la producción agraria, de los precios de esta última y de la cantidad de capitales extranjeros. Así, las perturbaciones exteriores se reflejan en el balance de pagos. En un sistema de libre cambio (que funcionaba de la misma manera cuando prevalecía la Caja de Conversión), si hay una fase ascendente, las exportaciones o las inversiones extranjeras suben. Por lo tanto, el saldo del balance de pagos es positivo lo que significa que la oferta de divisas es superior a la demanda de divisas. Este exceso de la oferta de divisas explica que los bancos aumenten sus créditos. Resulta que las importaciones suben. Eso quiere decir que, en la teoría de Prebisch, los créditos son el elemento perturbador ya que un aumento de las importaciones genera un desequilibrio del balance de pagos, lo que implica una salida de divisas. Por otro lado, disminuye el poder adquisitivo de la moneda nacional debido a un

-
5. Fue publicado en *Memoria Anual* del Banco Central de la República Argentina en 1939. *Obras*, vol. 2, pp. 647-657.
 6. Son los apuntes de unas clases que dictó Prebisch en la Universidad de Buenos Aires en 1944. *Obras*, vol.3, pp. 249-442.
 7. *Obras*, vol. 4, pp. 410-489.
 8. M. Magariños, *Diálogos con Raúl Prebisch*, 1991, p. 136

aumento de la moneda en circulación o al deterioro de los términos del intercambio, lo que conduce a una disminución en el valor de las exportaciones. Cuando Prebisch trata, en 1939, el tema del deterioro de los términos del intercambio, pone de relieve sobretudo las variaciones de los créditos que acentúan las perturbaciones del balance de pagos en Argentina. Según él, este punto es muy importante ya que *“las importaciones tienden en verdad a crecer en estrecha relación con el incremento de los medios de pagos”*.⁹ Hay que subrayar el hecho de que Prebisch considera que las dificultades monetarias, debidas al aumento del crédito, no son inherentes a los ciclos económicos sino que los acompañan, puesto que los bancos aumentan los créditos cuando las divisas entran en el país.

En aquella época, Prebisch defendió el control de cambios más que la fluctuación del peso argentino; pero no fue siempre así. Hay que recordar que el gobierno argentino instauró el control de cambios en 1931 para hacer frente a una depreciación del peso debida a la crisis mundial de 1929. Prebisch reconoció, unos años después, que el control de cambios se hizo en una total confusión y que pensaban que era una medida transitoria. Sin embargo, con la creación del BCRA en 1935, Prebisch, como gerente de esta institución, desviará este instrumento para seleccionar las importaciones y desarrollar la industria. En 1939, la situación es totalmente distinta. El BCRA funciona desde hace cuatro años y el control de cambios se ha transformado en un instrumento esencial de la política monetaria argentina.¹⁰

En 1939, al tener por objetivo principal la reducción de las fluctuaciones cíclicas de la economía argentina, Prebisch piensa que el control de cambios no sólo permite neutralizar el ciclo económico (controlando las entradas y las salidas de capital, y por consiguiente, el crédito) sino también estimular la industrialización.

La teoría de Prebisch en 1939 es ortodoxa pero genera gran entusiasmo en los economistas latinoamericanos que consideraban la política monetaria y el control de cambios como la solución a numerosos problemas de las economías de la región. A pesar de ello, este impulso será moderado al principio de los años cincuenta a causa de la aparición de las teorías del desarrollo económico.

1.2. El coeficiente de expansión

En 1944, en el transcurso de unas clases en la Universidad de Buenos Aires, Prebisch profundiza su análisis de los ciclos económicos, presentados en 1939. En sus clases, intenta medir lo que llama el “coeficiente de expansión”. Define así este concepto:

9. *Ibid.* R. Prebisch, “El ciclo económico...”, *Obras*, vol. 2, p. 648.

10. Sobre las diferentes etapas del control de cambios entre 1931 y 1944, véase *Conversaciones del Dr Prebisch en el Banco de México D.F.: antecedentes y proyectos de creación de un Banco Central en Argentina, 1944*. En *Memoria del BCRA, 1972*, vol. 2, pp. 285-318.

“un determinado incremento en las exportaciones o inversiones de capitales extranjeros provoca una expansión de mayor amplitud en la actividad interna y en el volumen de ingresos; lo mismo que una disminución en aquéllas trae consigo en éstos una contracción también de mayor amplitud”.¹¹

Dicho de otro modo, el coeficiente de expansión mide el impacto de un aumento de los ingresos sobre los demás elementos de la economía.

Según Prebisch, este concepto se acerca al multiplicador de Keynes. No obstante, no nos parece adecuada esta comparación. Prebisch estudia el crecimiento de la economía, lo que no es el caso de Keynes. Por lo tanto, en el modelo de Prebisch, un aumento de los ingresos produce un aumento mayor de los ingresos totales. Pero, como lo dice Prebisch, la velocidad de circulación de los ingresos y la cantidad de dinero que sirve a las importaciones limitan el coeficiente de expansión. Al contrario, Keynes estima que un aumento de las inversiones produce un aumento mayor de los ingresos totales. Lo que limita el multiplicador keynesiano es el ahorro porque supone que la propensión marginal al consumo es inferior a uno. Esta comparación nos muestra que Prebisch no utiliza el ahorro para explicar las limitaciones posibles del multiplicador. ¿Por qué no lo utiliza? Estudia el ciclo económico argentino. Y en aquella época, no había un exceso de ahorro en Argentina. Eso es una idea estándar de las teorías del desarrollo económico.

Si la comparación entre el coeficiente prebischiano y el multiplicador keynesiano no nos parece conveniente, en cambio el coeficiente de expansión nos hace pensar en el multiplicador de comercio exterior que Harrod desarrolló en 1933 en *International Economic*. Se encuentra en esta obra la idea que desarrolló unos años más tarde Prebisch. Es decir que el multiplicador puede ser limitado sin hacer intervenir el ahorro. En efecto, según Harrod, si las inversiones y los ingresos no son utilizados inmediatamente por los consumidores, entonces hay una disminución de las exportaciones. En tal caso, se produce una caída de las importaciones en la misma proporción ya que una disminución de las exportaciones produce una disminución de los ingresos del sector exportador. Por lo tanto, hay una caída de la demanda nacional y de las importaciones. Al final, el consumo disminuye. Sigue este proceso hasta que la disminución de las importaciones y de las exportaciones sean iguales.

A modo de conclusión, Harrod y Prebisch no consideran que hay igualdad entre el ahorro y la inversión porque sus teorías se sitúan en una economía abierta. En un sistema cerrado, la propensión marginal al consumo limita el multiplicador mientras que, en una economía abierta, lo limitan las importaciones.

11. *Ibid.* R. Prebisch, *Obras*, vol. 3, p. 350.

1.3. La búsqueda y las incertidumbres

Se puede acercar la teoría de los ciclos económicos de Prebisch a teorías existentes. Si tomamos la teoría de Prebisch en 1939, se la puede acercar a la teoría de Hawtrey de 1919. En *Currency and credit*, Hawtrey considera que los movimientos de la moneda (los créditos) son la única causa de los ciclos económicos. La teoría de Prebisch es la misma. Los créditos son el elemento perturbador. Pero, la diferencia estriba en el hecho de que, en Hawtrey, la disminución de los tipos de interés explica el aumento del crédito, mientras que en Prebisch lo hace el aumento de las exportaciones o de las inversiones extranjeras.

Sobre la teoría del ciclo económico desarrollada por Prebisch, se puede también hacer referencia a Kalecki.¹² La diferencia es que Kalecki¹³ estudia los ciclos económicos en un país desarrollado. Considera que en la fase ascendente, hay un deterioro del balance comercial que resulta de un aumento de las importaciones de materias primas y por lo tanto, de una salida de divisas.

La teoría que Prebisch desarrolló en la Escuela Nacional de Economía de México es una curiosidad. En efecto, no tiene nada que ver con lo que hizo antes. En 1949, Prebisch no utilizó el crédito y las importaciones para explicar el ciclo económico. Más que el contenido de esta teoría, lo que nos llama la atención es que Prebisch la dictó en sus clases en México, unos meses antes de escribir su Manifiesto Latinoamericano¹⁴ para la CEPAL. Nos parece curioso que no la utilizara en su primer estudio para la Comisión. En el Manifiesto vuelve a la teoría de los ciclos económicos, desarrollada en los años anteriores y subraya su importancia cuando dice: "*las consideraciones anticíclicas no pueden faltar en un programa de desenvolvimiento económico*".¹⁵

12. En general, se hace referencia a Kalecki al estudiar el estructuralismo latinoamericano ya que habría tenido una influencia sobre los cepalinos. A propósito de esta influencia, véase:

- H. W. Arndt quién estima que Kalecki es uno de los primeros estructuralistas, "The origin of structuralism", 1985.

- J. Love, "Las fuentes del estructuralismo", 1996. Ref. en *Prebisch y Furtado, el estructuralismo latinoamericano*, 1999, p. 22.

13. M. Kalecki, *Essays in the theory of economic fluctuations*, 1939. Ref. trad. esp. : 1970.

14. Fue Albert Hirschman quién llamó al primer ensayo de Prebisch en la CEPAL. (*El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*), "el Manifiesto de la CEPAL". Luego, en la literatura sobre el desarrollo económico, será conocido como "el Manifiesto Latinoamericano".

A. Hirschman, "Ideologies of Economic Development and Latin America", 1961. Ref. trad. esp. : *Desarrollo y América Latina, la obstinación por la esperanza*, 1973, p.269.

15. R. Prebisch, *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*, 1949. Ref.: A. Gurrieri, 1982, p. 106.

Su teoría de 1949 hace pensar en la microeconomía. En efecto, los empresarios desempeñan un papel esencial en esta teoría lo que, nos parece, la aproxima a la teoría de Schumpeter. Además, el factor tiempo está utilizado para explicar los ciclos económicos, lo que Prebisch no había hecho antes. Así, las fases del ciclo económico se explican por la disparidad de tiempo entre el proceso de circulación del ingreso en la fase productiva y el mismo proceso productivo.

¿Cómo explicar este cambio? Por un lado, Prebisch destaca, en 1949, la voluntad de estudiar los ciclos económicos latinoamericanos. Hasta entonces, sólo había estudiado los ciclos económicos argentinos. Esta ampliación de la región estudiada podría ser una primera explicación. Por otro lado, en 1949, Prebisch tiene la voluntad de hacer una nueva teoría económica. Se puede suponer que para conseguirlo investigó las teorías existentes del ciclo económico. Y en los años treinta, la literatura sobre este tema era abundante.¹⁶ Cabe añadir que algunos elementos de su teoría de los ciclos económicos de 1949 se encuentran en su última obra, *Capitalismo periférico*, que fue publicada en 1981.

En resumidas cuentas, la conferencia de 1949 pone de relieve que Prebisch pretende encontrar de prisa una nueva teoría. Para evidenciar este argumento, no podemos hacer menos que citar a Prebisch en su primera conferencia en la Escuela Nacional de Economía de México. Empieza introduciendo:

"Es ya tiempo, señores, que en nuestros países vayamos aprendiendo a pensar en los problemas económicos con criterio original y a buscar nuestra propia explicación".¹⁷ Sigue desarrollando: "(...) me he llegado a persuadir de la necesidad vital de una teoría racional e inteligible que nos lleve a conocer bien la realidad sobre la cual vamos a actuar".¹⁸ Termina afirmando: "iba ya perdiendo la esperanza cuando hace más de cinco años me vi súbitamente alejado de mis responsabilidades prácticas y lo que consideré al principio como un duro golpe de la adversidad, hoy lo considero como mi verdadera liberación teórica. He tenido por fin el tiempo para pensar sin premura alguna (...), de ir conociendo hechos nuevos y de ir extendiendo el ámbito de las exploraciones. La materia de estas conferencias es justamente el fruto de esas investigaciones, de ese razonamiento especulativo al cual me he entregado".¹⁹

16. Haberler intentó hacer un estudio de esas teorías sobre el ciclo económico.

G. Von Haberler, *Prosperité et dépression, étude théorique des cycles économiques*, 1937.

17. *Ibid.* Obras, p. 410.

18. *Ibid.* Obras, p. 411.

19. *Ibid.* Obras, pp. 411-412.

2. *Las premisas de una teoría del desarrollo económico*

A partir de los años cuarenta, se puede poner de relieve ciertos cambios en las teorías de Raúl Prebisch. Como lo veremos en esta parte, Prebisch va a defender la idea de la intervención del Estado en el desarrollo económico al entrar el mundo en la Segunda Guerra.

2.1. *El Plan de reactivación de la economía nacional*

En 1940, Federico Pinedo, el Ministro de Hacienda, pidió la elaboración de un plan para resolver la crisis que sufre la economía argentina a principios de la guerra. En efecto, el comercio internacional disminuyó en los primeros meses de la guerra lo que significó una reducción de las exportaciones argentinas. Según la teoría de los ciclos económicos de Prebisch, una caída de las exportaciones produce una recesión. Al anticipar un deterioro del comercio internacional, Pinedo quiso elaborar un plan para sostener la actividad interna. Si, oficialmente, *el Plan de Reactivación de la Economía Nacional*,²⁰ presentado en la Cámara de Senado el 14 de noviembre de 1940, es un trabajo de equipo encabezado por Pinedo, no cabe duda de que gran parte de este plan fue elaborado por Prebisch.²¹ Así, se lo puede utilizar para mostrar la evolución de su pensamiento a principios de los años cuarenta.

El plan tenía que proponer respuestas inmediatas a las dificultades del sector exportador. Por lo tanto, era un plan de corto plazo. Pero las medidas de financiamiento del plan necesitaban cambios institucionales a largo plazo. Los autores querían que el BCRA fuera autorizado, por ejemplo, a organizar un sistema de financiamiento de urgencia. Es decir que tenía que adoptar una reforma monetaria para crear nuevos instrumentos de política monetaria y un mercado de capital a largo plazo. Así, Prebisch no se limita a las políticas monetarias y al ciclo económico como lo había hecho en los años treinta. Al fin y al cabo, el plan se puede dividir en dos partes distintas: las medidas coyunturales y las de largo plazo.

Entre las medidas de corto plazo, existe la idea de estimular algunos sectores importantes de la economía. Por ejemplo, el plan propone estimular la construcción masiva de viviendas modestas. ¿Por qué sólo viviendas modestas? Por un lado, en los años cuarenta, las viviendas de la clase acomodada necesitaban materiales que no se encontraban en Argentina. Entonces, habrían necesitado impor-

20. A propósito del Plan de Reactivación, véase J. Llach, "El Plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo", 1984, pp. 515-557.

21. C. F. Díaz Alejandro, *Essays on the Economic History of the Argentine Republic*, 1970, p. 105: "The style of Raúl Prebisch is unmistakably present in this document".

taciones de materiales extranjeros; al contrario, las viviendas modestas se construían con materiales argentinos. Por otro lado, los autores del informe piensan que "cuando la construcción anda bien, todo va bien".²² Consideran que ningún sector es "más eficaz que el de la industria de la construcción tanto por la amplitud y extensión de sus efectos, como por la rapidez con que se sienten en el organismo económico".²³ Además, los autores del plan pensaban que la demanda de viviendas modestas era casi ilimitada. Para conseguir este objetivo, había que resolver los obstáculos: la falta de capital de las clases modestas y los tipos de interés altos de los préstamos hipotecarios.

La idea subyacente es "estimular la demanda en ciertas zonas importantes de la actividad económica, en tal forma que el aumento de la ocupación provocada por ella se extienda también a otras ramas o sectores, desarrollando así hacia afuera el movimiento de espiral hasta extenderlo a todo el campo de la economía".²⁴ Esta idea nos muestra nuevamente que Prebisch no es keynesiano. En efecto, Keynes es partidario de inyectar masivamente los medios de pago para estimular la economía nacional. En cambio, Prebisch defiende la expansión en algunos sectores ya que piensa que la política de Keynes estimularía las importaciones de productos industriales extranjeros. Así, Prebisch parece buscar una adaptación del keynesianismo a una economía abierta como la de Argentina.

Esta idea de favorecer la expansión de algunos sectores de la economía, por primera vez desarrollada en el Plan Pinedo, se encuentra de nuevo en la teoría de los ciclos económicos que Prebisch desarrolló en 1949 y que nos pareció muy distinta de la que elaboró en los años treinta. En el plan de 1940, como en su teoría de los ciclos económicos de 1949, Prebisch no utiliza grandes agregados como Keynes. Es una aproximación más microeconómica.

Entonces, *el Plan de Reactivación de la Economía Nacional* no sólo tiene medidas coyunturales sino medidas a largo plazo, como lo hemos subrayado al principio de esta parte. La meta de Prebisch no es sólo resolver los problemas creados por las fluctuaciones cíclicas sino también desarrollar la industria. Por primera vez, Prebisch tiene la voluntad de intervenir en el desarrollo económico argentino.²⁵ Por lo tanto, el Estado tiene que orientar la economía manteniendo

22. *El Plan de Reactivación Económica ante el Honorable Senado*, 1940, Ref.: *Desarrollo Económico*, 1979, p. 406.

23. *Ibid.* *El Plan de Reactivación*, p. 406.

24. *Ibid.* *El Plan de Reactivación*, p. 404.

25. En 1937, cuando Prebisch era gerente del BCRA, por primera vez, había utilizado el control de cambios para sostener la actividad interna y sobre todo la industria que se desarrollaba. Esta política se fundaba sobre la selección de las importaciones a fin de mantener el nuevo poder adquisitivo, que creó el BCRA para hacer frente a la fase descendente que conoció Argentina ese año, en la actividad interna. Por lo tanto, la voluntad de Prebisch es que este poder adquisitivo no sirva a sostener las importaciones sino que circule en el mercado local.

las exportaciones y desarrollando la industria. Así, el plan es el primer paso hacia la teoría del desarrollo económico. Piensa que no se puede realizar la industrialización de manera espontánea. La industria parece ser la solución a los problemas que conoce Argentina en el mercado internacional. En este sentido, Prebisch dice:

“...el país necesita recurrir decididamente a su industria para suplir en lo que sea posible lo que no puede importar o pagar, y evitar el grave mal de la desocupación. Ello no significa, desde luego, que toda la industria deba ser fomentada. Debemos precavernos del error de promover aquellas producciones que tienden a disminuir las importaciones de los países que sigan comprando nuestros productos en la medida suficiente para permitirnos pagar esas importaciones. De lo contrario crearemos nuevos obstáculos a las exportaciones: hay que importar mientras se pueda seguir exportando”.²⁶

Hay que notar que Prebisch alude también al comercio bilateral que Argentina, como otros países, desarrolló en los años treinta para hacer frente a la desorganización del comercio internacional debida a la crisis de 1929. Así firmó, por ejemplo, los acuerdos Roca-Runciman en 1933 para mantener el comercio con Gran Bretaña. La industria no tiene que desarrollarse en perjuicio del comercio. Dicho de otra manera, Prebisch no propone un desarrollo hacia adentro.

Otro elemento de este plan es la proposición de crear una zona de libre cambio con Brasil. Prebisch hace esta proposición porque piensa que la población no es suficiente en los dos países para tener la demanda de productos nacionales adecuada. El verdadero problema es la falta de mercado para los productos industriales argentinos, pero Prebisch no lo ve. No parece imaginar que los productos pudieran ser competitivos a nivel internacional. Lo interesante es que, por primera vez, evoca la posibilidad de un comercio recíproco con un país latinoamericano. Este último será profundizado en sus primeros estudios en la CEPAL como posible salida para los productos industriales. Pero en 1950 Prebisch reconocerá que:

“ocurre generalmente que en el proceso de industrialización, cada país está tratando de desarrollar a un lado de la frontera producciones industriales y agrícolas análogas a las desenvueltas en el otro lado, en desmedro de la especialización y la amplitud de los mercados”.²⁷

Pero, en aquella época, Prebisch no había hecho una teoría de esta política de industrialización. Fue más bien la realidad la que se impuso a él. Sólo quería proteger esta nueva industria.

26. Ibid. *El Plan de Reactivación...*, p. 409.

27. R. Prebisch, *Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico*, 1950, p. 247.

Con la Segunda Guerra Mundial, la situación económica de Argentina va mejorando. Los diputados argentinos no vieron que el plan iba mucho más lejos. No era sólo un proyecto a corto plazo. No obstante, no fue aprobado en la Cámara de Senadores.

2.2. Primera reunión de técnicos

Al regresar de la conferencia de Bretton Woods, Cosío Villegas y Urquidí proponen al gerente del Banco de México organizar una reunión de los gerentes de los Bancos Centrales del continente. *La Primera Reunión de Técnicos sobre Problemas de la Banca Central* se hizo en agosto de 1946 en México. Dieciocho países están presentes.²⁸ A éstos, hay que añadir dos representantes del FMI, Felipe Pazos y Robert Triffin y un invitado "especial" del Banco de México, Raúl Prebisch. Desde luego, Prebisch no tuvo contactos con los delegados argentinos acreditados por el general Perón. Lejos de satisfacer a los argentinos, la invitación de los organizadores a Prebisch fue mantenida. Esto muestra cómo Prebisch era indispensable en los asuntos bancarios y monetarios de América Latina en aquella época.

Los organizadores pidieron a Prebisch que hiciera una presentación de los problemas latinoamericanos. Su conferencia se fundó en la distinción entre el centro cíclico y la periferia y en el carácter cíclico de los movimientos de la economía. Además, aprovechó la ocasión para defender la política que hizo cuando era gerente del BCRA. Lo dijo así:

"la realidad es esencialmente cíclica y el movimiento de conjunto de la economía reviste necesariamente una forma ondulatoria; cualquier expansión es seguida por un movimiento de contracción. De ahí la necesidad de abordar nuestros problemas desde el punto de vista cíclico y de referir el uso de todas nuestras armas monetarias y financieras a esta peculiaridad del desarrollo económico".²⁹

En sus palabras, existe una toma de conciencia de que las economías de América Latina no funcionan de la misma manera que los centros cíclicos. Prebisch dice que le parece "(...) *muy acertado el haber dividido el panorama general en dos partes: una relativa a los países anglosajones y otra a los países*

28. Los países representados son: Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

29. R. Prebisch, "Panorama general de los problemas de regulación monetaria y crediticia en el continente americano: América Latina", 1946, *Obras*, vol. 4, p. 227.

30. *Ibid.* R. Prebisch, *Obras*, vol. 4, p. 224.

latinoamericanos".³⁰ Según su razonamiento, Estados Unidos es el centro cíclico ya que los impulsos de expansión o de contracción de la economía mundial provienen de allí. La dicotomía entre centro cíclico y periferia sirve para justificar las diferencias de políticas adoptadas por los Estados Unidos y América Latina desde los últimos diez años. En efecto, "*no es posible usar en la periferia las mismas armas de intervención y regulación que las que se usan en el centro cíclico*".³¹ El representante de Estados Unidos, el Dr. Thomas, intentó matizar el impacto de la dicotomía entre el centro cíclico y la periferia diciendo:

"sobre (...) la dualidad de problemas a que se enfrentan los países anglosajones y latinoamericanos (...) las diferencias no son tan grandes como podría creerse, pues Estados Unidos está compuesto de una combinación de pequeñas unidades que también se enfrentan a problemas de balanza de pagos entre las diferentes regiones".³²

La justificación de esta intervención estriba en el hecho de que Prebisch subrayó la importancia de la política de los Estados Unidos sobre la de América Latina. Quizás no entendiera que Prebisch no quería acusar a Estados Unidos del subdesarrollo de América Latina sino justificar la intervención del Estado para desarrollarse y reducir el impacto de los ciclos económicos.

Nuevamente, Prebisch quiere convencer a los economistas latinoamericanos de elaborar nuevas teorías, diferentes de las del centro cíclico, que puedan resolver sus propios problemas económicos. Además, es interesante notar que habla de centro cíclico. Más tarde, en sus estudios en la CEPAL, el término de "cíclico" desaparecerá pero en sus primeros trabajos en esta institución, queda el análisis de que el ciclo no funciona de la misma manera en las dos entidades.

2.3. *La Segunda Guerra Mundial y el nacionalismo*

A partir de los años treinta, los países desarrollados exasperan cada vez más a los argentinos. Esta toma de conciencia del imperialismo había empezado a principios del siglo. La Doctrina Monroe, por ejemplo, hace resaltar la voluntad de los Estados Unidos de mantener el orden en el continente americano en su totalidad, lo que no satisface a los argentinos.³³

La neutralidad de Argentina durante la Segunda Guerra Mundial fue, a menudo, interpretada como un rechazo de un alineamiento con los Estados Unidos. Los argentinos negaron la política común dictada por los norteamericanos. El no ali-

31. Ibid. R. Prebisch, *Obras*, vol.4, p. 225.

32. Woodlief Thomas, "Panorama general de los problemas de regulación monetaria y crediticia en el continente americano: Estados Unidos", 1946, p. 35.

33. O. Dabène, *L'Amérique Latine au 20ème siècle*, 1994.

neamiento de Argentina fue sancionado en la Carta Atlántica el 18 de agosto de 1941. Allí se dice que los países aliados sacarán provecho de la libertad de comercio y del libre acceso a las materias primas al final de la guerra.³⁴ Desde luego, la Carta no se aplicó a Argentina.

Al final de la Segunda Guerra Mundial, Argentina y América Latina en su conjunto van a contracorriente del orden económico que se instala en el resto del mundo. No obstante, en la Conferencia de San Francisco, en abril de 1945, veinte países latinoamericanos están presentes así como otros once países en desarrollo. Durante la conferencia, estos países hicieron presión para extender la Carta a las esferas económicas y sociales. Pero, existe una contradicción entre el deber de luchar contra el subdesarrollo y la voluntad de los países más avanzados para reconstruir a Europa. Como lo nota Hernán Santa Cruz:

“a América Latina se la miraba como una región afortunada, que no había sufrido ni el horror de los bombardeos y de los asesinatos en masa ni las angustias y humillaciones de la ocupación extranjera, y, por lo tanto, no requería una atención particular”.³⁵

Por consiguiente, América Latina rechaza el orden liberal difundido por el FMI y el Banco Mundial. De la misma manera, rechaza el GATT porque no incorpora las materias primas.

La decepción de los Latinoamericanos al final de la Segunda Guerra Mundial alimenta el nacionalismo latente desde principios de siglo. Aparecieron las huelgas. Los ingleses y los norteamericanos intervinieron para romperlas de manera directa o indirecta. Por ejemplo, en 1917, los obreros argentinos del sector de la carne promovieron una huelga que fue suspendida por la intervención de la compañía de frigoríficos Armour y Swift. Estas huelgas no eran específicas de Argentina. En el continente en su conjunto los obreros se organizaron en pos de reivindicaciones. Una de las más sangrientas de la historia de América Latina fue la de 1928 en Colombia contra la United Fruit Company, descrita por Gabriel García Márquez en *Cien años de soledad*.³⁶

Estas fricciones sociales desacreditan el libre cambio ya que el empresariado y el poder público niegan los problemas sociales y rechazan las reivindicaciones de los obreros al justificar el uso de la violencia. El estado de espíritu de la clase dirigente está perfectamente resumido en una frase que Rouquié atribuye a un dirigente latinoamericano: “la cuestión social es una sencilla cuestión de políti-

34. H. Santa Cruz, *El dilema de la comunidad mundial, cooperar o perecer, 1941-1960*, tomo 1, 1984, capítulo 1.

35. *Ibid.* H. Santa Cruz, p. 128.

36. G. García Márquez, *Cien años de soledad*, 1967. Ref. Edición Cátedra, 2001, pp. 417-430.

37. A. Rouquié, *Amérique Latine: introduction à l'Extrême Occident*, 1987. Ref. ed. 1998, p. 170.

ca”³⁷ Los gobiernos de este período defienden los intereses de los latifundistas que están en favor del desarrollo hacia afuera. Además, durante este período, la corrupción domina y, a veces, la clase dirigente se asocia a los países capitalistas extranjeros.

La corrupción, el rechazo de las reformas sociales por parte de la clase dirigente y la nueva organización del mundo al final de la Segunda Guerra Mundial son algunos elementos que pueden explicar la aparición del nacionalismo. La llegada al poder de Perón se hizo, por ejemplo, usando una campaña contra el extranjero. Los slogan eran “*Mate sí, whisky no*” y “*Braden*³⁸ o Perón”.

Esta ascensión del nacionalismo fue acompañada por la “generación argentina de 1940”³⁹. Esta generación está compuesta de hombres nacidos entre 1888 y 1902, que estudiaron entre 1910 y 1925 y que se ilustraron en diversos sectores a partir de 1940. Esta generación coloca el sentimiento de ser argentino a un nivel muy elevado. Por más que sea discutible, según los criterios de Wally, Prebisch forma parte de esta generación. Según este autor, esta joven generación defendió la industrialización ya que era animada por el nacionalismo económico. Si bien Prebisch no era nacionalista como lo eran Jauretche o Perón⁴⁰, tomó conciencia, en esa época, de que Europa no era el único modelo a seguir. El contexto del final de la Segunda Guerra Mundial le permitió expresarse sobre las condiciones de los países subdesarrollados.

3. *Las amistades latinoamericanas*

3.1. *La influencia de las amistades latinoamericanas*

A principios de los años cuarenta, algunos países de América Latina instalan laboratorios de investigación. Hasta entonces, los economistas de la región se interesaban principalmente por los ciclos económicos y las políticas monetarias. Al principio de la década, un nuevo rumbo se presenta. Basta con leer el sumario de la revista *El Trimestre Económico* para poner de relieve esta evolución. Desde su creación en 1934, la revista se dedicó principalmente a los problemas monetarios.

“Pero el interés va declinando con relativa rapidez y la técnica bancaria es sustituida en las páginas de la revista por el desarrollo económico como tema central de preocupación. Con el transcurso del tiempo fuimos recordando que la política monetaria es un arma de alcance limitado (...). Fuimos pensando que

38. Braden era el embajador de Estados Unidos en Argentina.

39. J. W. Wally, “Generación argentina de 1940”.

40. Según R. Cortés Conde, “*Prebisch no era ni populista, ni retrogrado, las dos tendencias de la política argentina en esta época. Era un socialista conservador*”.

Entrevista Roberto Cortés Conde, San Isidro, 28/11/2001.

nos habíamos preocupado de afilar los instrumentos monetarios más allá de lo que nuestra realidad requería y permitía y que al hacerlo, habíamos desatendido los otros medios e instrumentos de política económica (...) La política monetaria es desplazada a un segundo plano por el interés creciente en el desarrollo económico, que pronto absorbe toda la atención de nuestros economistas".⁴¹

Entre los hombres que Prebisch conoció durante sus viajes a América Latina,⁴² muchos habían participado, muy temprano, en el FMI o el Banco Internacional de Reconstrucción. Los años cuarenta serán el período de formación⁴³ de los que fueron, más tarde, colegas de Prebisch en la CEPAL. Estos hombres, que compartieron los interrogantes de Prebisch a propósito de sus nuevas teorías, son numerosos. Entre ellos, se puede recordar a Felipe Pazos, Roberto Campos, Luis Aguirre, Víctor Urquidí. Este último confía el impacto de las charlas que mantuvo con Prebisch, en el jardín Chapultepec de México, sobre desarrollo económico.⁴⁴ En los años cuarenta se hablaba poco del desarrollo económico mientras que Urquidí leía las publicaciones de la Sociedad de las Naciones que trataban del desarrollo. Por eso, considera que absorbió nuevas ideas durante sus charlas con Prebisch. Urquidí recuerda que

"en esos años, Fondo, UNAM, Banco de México, El Colegio de México, eran un solo mundo para muchos de nosotros: el mundo de la economía de la que nos alimentábamos (...). El Colegio de México nos abrió el horizonte de las ciencias sociales. El Banco de México nos acercó a la perspectiva internacional de posguerra, y entre el Banco, El Colegio y Raúl Prebisch en sus visitas a México (...) nos educamos sobre la realidad de América Latina y su posible lugar en la posguerra".⁴⁵

Si Urquidí parece utilizar los argumentos de Prebisch en sus artículos⁴⁶, añade, también algunas novedades. Seguramente más próximo a la literatura anglosajona que Prebisch, desde 1946 Urquidí empieza a preguntarse sobre el progreso técnico, la industrialización y los medios para establecerla gracias al ahorro.⁴⁷

41. F. Pazos, "Veinte años de pensamiento económico en América Latina", 1953, pp. 566-567.

42. En 1944, Prebisch, que no está conforme con el general Perón, abandona el BCRA. Vuelve a la universidad y viaja por América Latina, invitado por personalidades que tenían una gran admiración por la política que desarrolló cuando era gerente del BCRA.

43. Ver Hilary Burger, *An intellectual history of the ECLA culture, 1948-1964*, 1998, p. 59.

44. Entrevistas con Víctor Urquidí, El Colegio de México, 19/09/2001.

45. V. Urquidí, "Cuatro economistas singulares", 1989, p. 5.

46. V. Urquidí, "Ensayo sobre el comercio exterior de México", 1942; "El futuro de nuestro comercio exterior", 1944.

47. V. Urquidí, "El progreso económico de México: problemas y soluciones", 1946, p. 32.

3.2. *La nueva literatura*

Los nuevos amigos latinoamericanos⁴⁸ de Prebisch le enseñaron una nueva literatura centrada en el desarrollo económico y el comercio internacional después de la guerra. Entre estos autores, nos parece relevante evocar a Eugène Staley. Publicó en 1944 una obra que trata de las consecuencias del desarrollo económico mundial en los países más avanzados.⁴⁹ Al considerar que “*el desarrollo económico es un término más amplio que la industrialización*”,⁵⁰ no focaliza el desarrollo económico de los países menos avanzados sobre la industrialización. Considera que las grandes oportunidades de estos países estriban en su sector primario. El desarrollo económico tiene que centrarse en el aumento de la productividad agrícola. Así, se podría disminuir la mano de obra en este sector y la misma podría ser utilizada en otros sectores de la economía. En la realidad, “*es un hecho estadístico que para cada gran región del mundo, los niveles de renta están más elevados allí donde las proporciones de población activa contratada en la agricultura son más bajas*”.⁵¹ Por lo tanto, Staley piensa que los grandes países que tienen que desarrollarse necesitarán un grado elevado de industrialización. Si bien el desarrollo económico no es una simple cuestión de industrialización, reconoce que en la mayoría de los casos este desarrollo será acompañado por cierto nivel de industrialización. Como lo nota, pocos son los países, como Dinamarca y Nueva Zelanda, que alcanzaron un nivel de vida superior sólo gracias a la especialización del sector agropecuario.

En su obra, Staley subraya la evolución de las mentalidades de los países más avanzados al transcurrir la guerra, parece que estos países estarían dispuestos a ayudar a los países subdesarrollados y además a invertir en ellos. Staley quiere convencer a los países capitalistas para que inviertan en los subdesarrollados. Por eso, dice que las inversiones hechas en un país subdesarrollado permitirían aumentar las posibilidades de demanda. Así, estas inversiones no sólo servirían a los países subdesarrollados sino también a los desarrollados. Staley lo dice de la manera siguiente:

“una alza de la demanda de bienes de capital y de materias primas asociada a una inversión de gran escala en las regiones menos desarrolladas, con un aumento de la capacidad productiva en otros sectores que el desarrollo econó-

48. Entre sus amigos, algunos tuvieron la posibilidad de estudiar en el extranjero, lo que no fue el caso de Prebisch, por lo tanto, tuvieron un contacto directo con economistas de los países más desarrollados. Urquidí, por ejemplo, tuvo la posibilidad de estudiar en la London School of Economics en los años treinta. Contó como profesores a Nicholas Kaldor e Arthur Lewis.

49. E. Staley, *World economic development; effects on advanced industrial countries*, 1944.

50. *Ibid.* E. Staley, p. 5.

51. *Ibid.* E. Staley, p. 5.

mico podría provocar, tendría que promover un mejor balance en las relaciones económicas internacionales y tendría que disminuir algunas de las debilidades que han contribuido a los desórdenes financieros y monetarios en el pasado".⁵²

Con esto, Staley quiere demostrar a los países desarrollados las ventajas de aumentar sus inversiones en los países menos desarrollados.

El otro autor que evocaremos es Colin Clark. Aunque su discurso está a veces muy lejos del de Prebisch, su lectura permitió desarrollar nuevas preguntas y orientar la reflexión en nuevas direcciones. Clark piensa que, desde el fin de la guerra hasta los años sesenta, las transferencias de capitales serán el principal hecho que va a caracterizar a la economía mundial. Su estudio se refiere sobre todo a los países asiáticos. Para permitirles el desarrollo, los Estados Unidos y Europa tendrían que aceptar la importación masiva de productos provenientes de esa región. Pero también tendrían que exportar capitales.

En 1939, Prebisch nota que los precios agropecuarios bajan más rápidamente que los precios industriales en la fase descendente. Significa que los precios agropecuarios aumentan más rápidamente durante la fase ascendente del ciclo económico. Este punto fue estudiado por Clark,⁵³ estima que, durante este período, los términos del intercambio deberían estar a favor de la producción primaria ya que, según sus previsiones, debería haber una gran expansión del volumen del comercio internacional y, sobre todo, de los movimientos de capitales. Según Clark, al final de la Segunda Guerra Mundial la economía internacional conocería un fuerte crecimiento. Si Prebisch acepta este argumento según el cual los términos del intercambio de las materias primas deben mejorar durante la fase ascendente del ciclo económico, no comparte el optimismo de Clark sobre la situación económica futura. Por un lado, como el factor trabajo se desplaza del sector primario hacia el sector industrial, y este movimiento será acentuado por las inversiones extranjeras; y, por otro lado, como la demanda en productos primarios es inelástica con relación a los ingresos, eso producirá un alza de los precios de las materias primas.⁵⁴ Parece que Prebisch, deseando analizar la situación de América Latina, fue influenciado por Clark, quien le ofrece nuevas reflexiones. Prebisch rompe con la tradición clásica que ponía de relieve la baja de los precios industriales y el alza de los precios agropecuarios al transcurrir el proceso de desarrollo.

Si en los años cuarenta, Prebisch queda muy cautivado por los problemas monetarios, el contexto histórico y su situación personal (su salida del BCRA y sus viajes a América Latina) le ofrecen nuevos horizontes. ¿Habría seguido el movimiento que se instaló al final de la Segunda Guerra Mundial? De ninguna manera. Desde unos años antes, tenía el sentimiento de que la teoría neoclásica no podía resolver los problemas económicos de Argentina y de América Latina.

52. Ibid. E. Staley, p.25.

53. C. Clark, *The economic of 1960*, 1942.

54. Ibid. C. Clark, pp.88-106.

Conciente de la necesidad de que América Latina tome su destino en sus manos, se asigna una meta: elaborar una teoría capaz de explicar la situación de la región. La multiplicidad de los temas que trata al principio de la década (sistema monetario internacional, ciclos económicos, dicotomía centro cíclico / periferia, industrialización) reflejan esta voluntad de buscar y desarrollar una teoría que explique las relaciones entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

Esta parte de la vida de Prebisch que hemos estudiado está, casi siempre, pasada por alto en los trabajos sobre él, como si su vida empezara en 1949 con la publicación de *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. Prebisch pasó a la posteridad gracias a su teoría del desarrollo económico. Fueron la teoría de el deterioro de los términos del intercambio y la industrialización por sustitución de importaciones las que dieron mucho que hablar. Así se olvida que Prebisch, cuando entró en la CEPAL, tenía más de 25 años de experiencia profesional. Estas experiencias son sumamente importantes para entender sus primeros informes en la CEPAL. Durante sus primeros años en la institución, no abandonó la teoría de los ciclos económicos.⁵⁵ No hay que olvidar que el Manifiesto no es una teoría plenamente elaborada. Tuvo pocos meses para escribirlo y todavía tenía incertidumbres. Como lo hemos visto, unos meses antes elaboraba una teoría de los ciclos económicos muy distinta de la que había hecho anteriormente.

Referencias

- Arndt, Heinz Wolfgang: "The origin of structuralism", *World development*, vol. 13, n° 2, febrero de 1985, pp. 1516-159.
- Burger, Hilary: *An intellectual history of the ECLA culture, 1948-1964*, Harvard University, 1998.
- Clark, Colin: *The economic of 1960*, Macmillan and Co, 1942.
- Dabène, Olivier: *L'Amérique latine au 20ème siècle*, Armand Collin, 1994.
- Díaz Alejandro, Carlos Federico: *Essays on the Economic History of the Argentine Republic*, Yale University, 1970.
- Fernández López, Manuel: "El ciclo económico argentino: estudios de Raúl Prebisch", *Ciclos*, año VI, n° 10, 1er. semestre de 1996, pp. 17-30.
- Haberler, Gootfried: *Prospérité et dépression, étude théorique des cycles économiques*, Société des Nations, 1937.
- Hirschman, Albert: "Ideologies of Economic Development and Latin America", en *Latin American Issues: Essays and Comments*, Twentieth Century Fund,

55. En 1949, explicó, por ejemplo, el deterioro de los términos del intercambio por los ciclos económicos. Fue en los años sesenta que presentó una explicación estructuralista del deterioro de los términos del intercambio.

1961. Ref. Trad. esp.: *Desarrollo y América Latina, la obstinación por la esperanza*, Fondo de Cultura Económica, 1973.
- Kalecki, Mihail: *Essays in the theory of economic fluctuations*, G. Allen & Unwin, 1939. Ref. trad. esp.: *Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos*, Edición Ariel, 1970.
- Keynes, John: "The means to prosperity", 1933, en *The collected writings of John Maynard Keynes*, Macmillan, St Martin's Press, vol. IX, pp. 335-366.
- Llach, Juan: "El Plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo", *Desarrollo Económico*, vol. 23, n° 92, enero-marzo de 1984, pp. 515-557.
- Love, Joseph: "Las fuentes del estructuralismo", *Desarrollo Económico*, vol.36, núm.141, abril-junio de 1996, pp. 391-402. Reproducido en *Prebisch y Furtado: el estructuralismo latinoamericano*, Jorge Lora y Carlos Mallorquín ed., Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1999.
- Magariños, Mateo: *Diálogos con Raúl Prebisch*, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Pazos, Felipe: "Veinte años de pensamiento económico en la América Latina", *El Trimestre Económico*, vol. XX, n° 4, octubre-diciembre de 1953, pp. 552-571. *Plan de Reactivación Económica ante el Honorable Senado*, nov. de 1940. Reproducido en *Desarrollo Económico*, vol. 19, n° 75, octubre-diciembre de 1979, pp. 403-426.
- Prebisch, Raúl: *Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo*, en *Raúl Prebisch, pensamiento y obra*. Editorial Tesis, 1988.
- Conversaciones del Dr. Prebisch en el Banco de México D.F.: antecedentes y proyectos de creación de un Banco Central en Argentina*, 1944. En *Memoria del BCRA : creación del Banco Central y la experiencia monetaria argentina entre los años 1935-1943*. BCRA, 1972.
- Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico*, en *Economic Survey of Latin America*, 1949, CEPAL, 1950, Naciones Unidas n°: E/CN.12/164/rev.1. Ref. *La obra de Prebisch en la CEPAL*, A. Gurrieri ed., Fondo de Cultura Económica, 1982, vol. 1, pp. 156-247.
- "El ciclo económico y la política monetaria", 1939, BCRA. En *Obras*, vol. 2, pp. 647-657.
- El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, CEPAL, 1949, Naciones Unidas n°: E/CN.12/0089. Ref. *La obra de Prebisch en la CEPAL*, A. Gurrieri ed., Fondo de Cultura Económica, 1982, vol. 1, pp. 99-155.
- "El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria", *Boletín Económico de América Latina*, vol. 6, n° 1, marzo de 1961, pp. 1-26.
- "El problema de la tierra", Conferencia pronunciada en 1924 en Melbourne, en *Raúl Prebisch, Obras 1919-1948*, Fundación Raúl Prebisch, 1991, vol. 1, pp. 376-380.
- "Estudios sobre la moneda", 1921, en *Obras*, vol. 1, pp. 55-60.

- La moneda y los ciclos económicos*, apuntes de clases, 1944, en *Obras*, vol. 3, pp. 249-442.
- Panorama general de los problemas de regulación monetaria y crediticia en el continente americano: América Latina*, Primera Reunión de los Técnicos sobre Problemas de Banca Central del Continente Americano, *Memoria*, 15-30 agosto de 1946, pp. 25-33. Ref. *Obras*, vol. 4, pp. 224-231.
- Teoría dinámica de la economía con especial aplicación a las economías latinoamericanas*, en *Obras*, vol. 4, pp. 410-489.
- Rouquié, Alain: *Amérique Latine: introduction à l'Extrême Occident*, Seuil. Ref. Point Essais, n° 373, 1998.
- Santa Cruz, Hernán: *El dilema de la comunidad mundial, cooperar o perecer, 1941-1960*. Grupo Editor Latinoamericano, 1984.
- Staley, Eugène: *World economic development; effects on advanced industrial countries*. Montréal, International Labour Office, 1944.
- Thomas, Woodlief: *Panorama general de los problemas de regulación monetaria y crediticia en el continente americano: Estados Unidos*, Primera Reunión de los Técnicos sobre Problemas de Banca Central del Continente Americano, *Memoria*, 15-30 agosto de 1946, pp. 33-35.
- Urquidí, Víctor: "Cuatro economistas singulares: Javier Márquez, Fernando Rosenzweig, Jorge Sol Castellanos, Miguel Wionczek", *El Trimestre Económico*, vol. LVI, n° 221, enero-marzo de 1989, pp. 3-10.
- "El futuro de nuestro comercio exterior", *Revista de Economía*, abril de 1944, pp. 22-25.
- "El progreso económico de México: problemas y soluciones", *El Trimestre Económico*, vol. XIII, enero-marzo de 1946, pp. 1-33.
- "Ensayo sobre el comercio exterior de México", *El Trimestre Económico*, vol. IX, abril-junio de 1942, pp. 52-85.
- Wally, Juan: "Generación argentina de 1940", www.members-nbci.com.

RESUMEN

A partir de su formación en la UBA y de sus participaciones en diversos gobiernos en los años treinta, Raúl Prebisch toma conciencia de la vulnerabilidad exterior de Argentina. Existe, pues, un hilo conductor en su obra de aquella época: los ciclos económicos. ¿Cómo pasó de los estudios del ciclo económico argentino a las teorías del desarrollo económico de la América Latina?

Se presenta aquí un repaso de aquellos años claves en la obra de Prebisch, subrayando la evolución de un pensamiento que, en la mitad de los años cuarenta, se fija una meta: elaborar una teoría para los países periféricos. La mutación de la escena internacional y los cambios en su vida profesional explican estos cambios de rumbo. Por un lado, al final de la Segunda Guerra Mundial, los países subdesarrollados intentan hacerse escuchar por los demás países. Por el otro, Prebisch tiene que dejar la gerencia del BCRA, viaja por América Latina y conoce a economistas de los países vecinos. Estos cambios no implican que Prebisch haya abandonado por completo la teoría de los ciclos económicos para explicar el funcionamiento de la periferia al entrar en la CEPAL.

ABSTRACT

Based on his training at the UBA and his participation in various governments during the thirties, Raúl Prebisch becomes aware of Argentina's external vulnerability. There is, then, a connecting link running through his work in that period: the economic cycles. How did he move from his studies of the Argentine economic cycle to the theories of Latin America's economic development?

Here we present a review of those years that are key to Prebisch's work, underlining the development of a thinking that in the mid-forties sets a goal: to develop a theory for the peripheral countries. The mutation in the international scene and in his professional life explain these changes in direction. On the one hand, at the end of the Second World War, the underdeveloped countries attempt to make themselves heard by the other countries. On the other, Prebisch has to leave the board of the BCRA, travels through Latin America and gets to know economists from neighboring countries. These changes do not mean that Prebisch completely abandoned the theory of economic cycles as an explanation of how the periphery functions when he joined ECLA.

